

— apuntes desde la mesa v.0 —

reflexiones tras una tarde de charla sobre lo conveniente y lo insostenible

autoría: **and et al.**

propuesta inicial: javier esquillor

El pasado 7 de noviembre, con motivo de la semana de la ciencia, el Museo Nacional de Antropología [MNA] convocó a la ciudadanía y representantes de cinco colectivos madrileños a una mesa de discusión sobre la relación entre la sostenibilidad y las ciudades. Tras una serie de exposiciones de los aspectos más convenientes que cada representante compartió con los asistentes, se dió lugar a un intercambio abierto entre todos. A pesar del carácter crítico respecto a lo establecido de todas las ponencias, éstas fueron diversas y resultaron complementarias, con divergencias respecto a determinados aspectos específicos, lo cuál es representativo del estado del arte y percepción sobre el sujeto en la coyuntura actual.

A continuación se elabora una reflexión integrando las impresiones de cada uno de los asistentes a la reunión. Más allá de una suerte de conclusión, el espíritu del documento es hacer un ejercicio común de retrospectiva con vocación prospectiva, como apoyo para construir una actitud coordinada e inclusiva de cara a la eficacia y eficiencia de las acciones por acometer. Esta es la razón de que se plantee como un documento de edición pública, abierto a todo aquel compelido, asistiese a la discusión o tras consultar el material digital correspondiente, y que considere que tiene algo que aportar a la construcción de ese discurso común e integrador.

0. PROPUESTA INICIAL DE COMPOSICIÓN DEL TEXTO

Las aportaciones son posibles tanto en el cuerpo del texto como en forma de comentarios a posteriori para generar mediante discusión modificaciones a introducir en el cuerpo. El gran reto sería llegar a construir un *nosotros* plural y abierto a partir de los *yo* individuales, tarea que plantea numerosas dificultades, desde el propio uso del lenguaje: estilos y significados. Un estilo impersonal quizá facilitase cierto consenso, pero tendría un carácter distante que no corresponde a la realidad. Se invita a intentar lanzar, a partir de la creación de este texto vivo, el proceso experimental de

and et al. por ser un proyecto vitalmente abierto a las necesarias contribuciones procedentes de un interés, capacidad y conocimiento honestos

representantes de los colectivos ponentes según orden de intervención:
javier esquillor, ingeniería de gestión de recursos; grupo de ciudad y procomún en medialab-prado j.esquillor@gmail.com, @uno_mas_otro

Rafael Córdoba, arquitecto urbanista; gestión del territorio en ecologistas en acción; rafaelcordobahernandez@gmail.com

Mariano Vázquez Espí, arquitecto urbanista, profesor titular ETSAM UPM; Grupo de Investigación en Arquitectura, Urbanismo y Sostenibilidad de la UMP; mariano.vazquez.espi@upm.es

Iván Villarubia, arquitecto urbanista; en bici por Madrid; villarrubias@espormadrid.es

Jorge Romea, biólogo; Área técnica de medioambiente y movilidad del ayuntamiento de Rivas Vaciamadrid; jromea@rivasciudad.es

crear esa VOZ en que nos reconozcamos. Por eso se plantea inicialmente no renunciar a la autoría de las contribuciones, hacer distinguible cada yo en la forma y estilo más representativo, para hacer posible su integración, y teniendo cada uno presente la necesidad de significarse con claridad, para hacer entendible al resto su contribución. En todo caso, el historial de contribuciones queda registrado de forma transparente con un código de colores de generación automática, mediante el editor *etherpad*.

I. CONTEXTO DE LA MESA

Con objeto de facilitar la comprensión del documento y hacer accesible la participación en su elaboración, se reproduce brevemente el contexto del encuentro con el listado de los temas más representativos expuestos por cada colectivo, según orden de intervención.

En primer lugar, el *grupo de ciudad y procomún de Medialab-Prado [MP]* presentó su aproximación al empoderamiento individual y colectivo para la participación en la creación y gestión del procomún, señalando las conexiones con ciertos aspectos cruciales de la problemática de la sostenibilidad: parcialidad, desconexión, rigor, falta de instrumentos para abordar la complejidad..., y haciendo hincapié en las posibilidades ofrecidas por las tecnologías digitales.

A continuación *ecologistas en acción* hizo una exposición formal de un planteamiento de medidas de intervención ceñidas a lo urbano para abordar la problemática, ilustrado con ejemplos prácticos de su práctica diaria.

Desde el *Grupo de Investigación en Arquitectura, Urbanismo y Sostenibilidad de la Universidad Politécnica de Madrid [giau+s]* se resaltaron las posibles y necesarias aportaciones del científico para abordar el sujeto, contextualizadas en una exposición didáctica y multidisciplinar de hechos y métodos: hechos irrefutables de la insostenibilidad de la humanidad, dado su obcecamiento en un crecimiento continuo. E instrumentos para argumentar y reconstruir causas, con el apoyo de los análisis exergéticos desde los principios de la termodinámica.

En bici por Madrid desenmascararon, mediante un discurso interactivo con los asistentes, diversas iniciativas de movilidad urbana que desde los diversos entes promotores y planificadores se vienen presentando a día de hoy como sostenibles. Una llamada a reapropiarse de un espíritu crítico como primer paso a una participación ciudadana efectiva.

Por último, el *área técnica de medioambiente y movilidad del ayuntamiento de Rivas Vaciamadrid*, expuso con detalle el recorrido que ha seguido el municipio para entrar en una

dinámica de prosperidad robusta en este tiempo de crisis. Desde los hechos originales que motivaron la intervención inicial, hasta el listado de los retos que hoy se perciben y se confrontan, describiendo la actitud coordinadora y dinamizadora del ente municipal en la planificación, la sucesiva implementación de medidas y la gestión, ante los condicionantes de la evolución de la coyuntura socio-económica a nivel local, comarcal y nacional.

A falta de soporte audiovisual, todo el material aportado a la discusión está disponible aquí.

II. EL ORIGEN DEL OXÍMORON: PARCIALES Y CON AMBICIONES

La propuesta inicial para entrar de lleno en materia es empezar con un aspecto concreto para intentar reconstruir poco a poco un discurso en que ir integrando ámbitos más generales que se fueron tocando. Respecto a las cinco presentaciones quizá el resto de participantes estéis de acuerdo en que hubo dos más prácticas, vinculadas a actividades cercanas a nuestra realidad cotidiana y geográfica más inmediata: las experiencias de RIVAS y de las intervenciones de *ecologistas*. El caso de RIVAS es un ejemplo bien particular, con especificidades propias que merecen ser observadas con detalle antes de sacar conclusiones inspiradoras o extrapolables a otros casos. Fichas para un *recetario*.

Una de las cosas que retuve de *ecologistas* es la diversidad de acciones y registros en los que actúan. Aunque parezca una perogrullada, me resultó de importancia extrema este aspecto. La acción, la labor del *activista*, es seguramente fundamental para materializar el cambio del modelo de ciudad que, como Rafael expresó, y me llevé la impresión de que aquí todos estamos de acuerdo, está caduco. Donde sentí que hay que andar con precaución es en la búsqueda inmediata de *recetas* de intervenciones o estrategias para cambiar ese modelo, o corregirlo. El modelo *recetario* puede ser peligroso si no se dan unos requisitos mínimos. No porque las propuestas sean malas en sí mismas, pues la mayoría habrá surtido cierto efecto en más de un caso, sino por el riesgo de parcialidad y la consiguiente adecuación al contexto.

La parcialidad es una de las causas principales de la deriva actual, y además se retroalimenta y se convierte en síntoma. Parcialidad de la economía para reflejar los valores que intervienen en los intercambios que se dan para satisfacer necesidades, al restringirse al monetario. Parcialidad en la percepción y análisis de un problema. Parcialidad de la solución y su alcance. Parcialidad en el conocimiento y las capacidades. ¿Cómo no paralizarse y seguir actuando ante la percepción de limitación consecuente? En una lógica fenomenológica, el primer paso sería tomar consciencia de dicha parcialidad y afrontarla: de qué pie se cojea y por qué. A partir de ahí, la capacidad de adecuar los *modus operandi* al devenir de la realidad dependerá de la disponibilidad de una combinación de factores entre los que no deberían faltar:

1. la representación/visualización de las situaciones reales,
2. una narrativa de referencia, que permita articular el contexto, elegir las recetas más convenientes y aplicarlas de la forma más apropiada,

3. el establecimiento de prioridades y el de
4. mecanismos de revisión para realimentar estas últimas y los planteamientos consecuentes, y
5. el nivel de rigor que se puede garantizar al proceder con cada uno de los factores anteriores, y por tanto en la forma de actuar.

Es cierto que hay tantos campos abiertos y en algunos casos dinámicas tan rápidas y situaciones degradadas, que el sentimiento de urgencia en la toma de decisiones y la acción es inevitable. Pero se puede relativizar y se ha de relativizar porque actuar con precipitación puede ahogar la credibilidad y la posibilidad del cambio: es necesario actuar pero es preciso no perder de vista el 'big picture' y compaginar reflexión y acción.

Existen recursos en la sociedad para poder hacerlo, y mi impresión, ratificada en la mesa, es que no están aprovechados. Quizá sea necesario prestar atención a cómo cada uno de nosotros y nuestras organizaciones perciben esta realidad y la afrontan para replantearse e integrar sus actividades en dinámicas más efectivas, menos parciales, de mayor alcance y más incluyentes a través de una autoría compartida y abierta, y, en la cooperación, más eficientes. De ahí la criticidad que percibo en la capacidad de acción de *ecologistas* tan diversa y socorrida, y tan necesitada de un 'back up' y una retroalimentación. En resumen, el primer reto que planteo y extiendo al resto de grupos e interesados es si es posible ese replanteamiento, que no es necesariamente interno sino de cómo se interactúa con grupos afines y complementarios.

Quizá una de las primeras medidas de hacerlo es compartiendo útiles y metodologías de trabajo, para crear instrumentos más completos que permitan ubicar las distintas contribuciones e integrarlas. Instrumentos que hoy no existen, como no son accesibles instrumentos apropiados para articular entre sí la ordenación del territorio, la salud y habitabilidad de los ecosistemas que en él existen, el metabolismo ligado a las correspondientes actividades económicas, los valores culturales vinculados la sociedad que las protagoniza, y las políticas que pretenden regular todo ello para garantizar la estabilidad del sistema subsecuente.

Y es aquí en donde me quedo con el realismo de Mariano respecto a la capacidad de restricción de la ciencia, para establecer límites y apreciaciones cualitativas en base al estudio de lo que es observable, y revisables con la progresiva acumulación de conocimiento resultante. Siempre presente que, hasta que no seamos capaces de superar la velocidad de la luz, observación, y por tanto conocimiento, se restringen al pasado, a pesar del aumento de capacidad de análisis que el desarrollo tecnológico y sobretodo digital nos continúa proporcionando.

Por ello, uno de los primeros esfuerzos, sino el primer gran esfuerzo a acometer en el ámbito científico respecto al oxímoron de la sostenibilidad, es aportar rigor a través de un marco de análisis. En mi opinión no basta una narrativa basada en una lógica racional, o aplicaciones como el análisis de los flujos asociados al metabolismo de las poblaciones [trabajos de, por ejemplo, Naredo], tan conectado al estudio de disponibilidad de recursos, pues no dejan de ser visiones más amplias pero parciales. Es necesario algo más global que,

superando la confrontación que destripa con detalle Latour en *Politics of nature*, permita articular los ámbitos de lo natural y lo humano, [con sus solapamientos], con la física y la esencia que los soportan. Algo a lo que contribuye también la exergía como nexo, usada como 'lenguaje' común dada la ubicuidad de la energía [trabajos de los Valeros], pero que aún así no basta para garantizar la no parcialidad de la visión de la realidad y el consecuente riesgo de falta de rigor en su análisis: ello requiere poder hacer abstracción de la realidad, para ubicar lo parcial en ella, más amplia y que confiere a su existencia posibilidad. Esta condición se podría cubrir mediante un aparato estructural construido sobre axiomas [las constricciones que la ciencia puede aportar] lo más irrefutables posibles [según el conocimiento al alcance], que permita hacer abstracción de las manifestaciones de lo concreto e integrarlas una con otras. Una representación algebraica y contrastada de la realidad en la que incorporar todo lo que le da materialidad: física [energía, condiciones de habitabilidad...] diversidad biológica, valores y necesidades, tiempo, prioridades... Materialidad que las actividades de todos los actores existentes moldean, [de acuerdo a prioridades], en el proceso de composición de un mundo común.

En términos de prioridades es cierto que existen algunas evidencias, de consumación inminente, de la insostenibilidad del modelo actual:

- la disponibilidad de recursos para mantenerlo [comenzando por la energía],
- la salud de los ecosistemas soporte con que co-evolucionan, o
- la degradación del bienestar hasta los umbrales de la dignidad de cantidades crecientes de personas.

Evidencias que demuestran la percepción defectuosa de la realidad, percepción desde la que se ha construido un modo de vivir en que el bienestar está soportado por la acumulación de riqueza monetaria en un sistema de organización sobre el territorio expansivo y antropocéntrico, basado en una lógica de comunicación horizontal gracias a la disponibilidad universal de combustible fósil de alta tasa de retorno energético, cuya valorización económica está manipulada y que adolece de equidad en su acceso.

Sin embargo a la hora de corregir la situación, ¿qué es más crítico? ¿El agotamiento de la energía barata y contaminante? ¿La posible aceleración de la degradación de la salud de los ecosistemas que hace posible su habitabilidad por la especie humana, en caso de que no se cambie a tiempo el patrón de contaminación y expoliación de los mismos? Acaso Barnosky no ande muy acertado y aún estemos a tiempo, o la degradación social haya degenerado en un estado de guerra.

III. ESTABLECIENDO PRIORIDADES

El caso es que, y esto no recuerdo si Mariano o Iván llegaron a cuantificar las proporciones, es en el transporte correspondiente al modelo de comunicación horizontal donde se consume la mayor parte de los recursos energéticos. De hecho el análisis de la crisis en el sector del transporte, de cómo ha afectado a la cadena de valor, y en particular de cómo la variación de los precios de los carburantes está afectando

a las compañías del sector puede arrojar revelaciones clave sobre la inminente transformación de la fisionomía del sector: concentración en pocas compañías cada vez mayores, capaces de soportar el aumento progresivo del precio del combustible hasta que el efecto talla y la disminución progresiva de recursos sea neutralizado por la factura energética o la ineficiencia del sistema. Lo cuál acarrea la necesaria mutación de la cadena logística de la que depende nuestro estilo de vida globalizado.

Por supuesto, en un marco de competencia por los recursos, en ausencia de las cifras del peso de cada actividad en el entramado económico [que al final viene constituyendo el criterio último en la toma de decisiones], es previsible que el transporte metabólico sea privilegiado sobre el de personas y los consiguientes desplazamientos se reduzcan progresivamente en número y distancia, en función del poder adquisitivo y en ausencia de subvenciones, con el impacto correspondiente en la 'industria' turística de masas.

La digitalización de las actividades y la comunicación a través de las telecomunicaciones y la Internet ya viene permitiendo cierta relocalización de parte de algunas actividades de la cadena de producción, con la consiguiente transformación del aparato logístico. Pero me surgen varias cuestiones al respecto:

- ¿es posible mantener un *Business As Usual* [BAU] con una combinación de funcionamiento digital y transporte horizontal?
- ¿será posible encontrar materiales sustitutivos a proximidad, rentables de procesar, para ajustar progresivamente el transporte de largas distancias a materias primas y mercancías básicas para el funcionamiento?
- ¿será esa situación compatible con el transporte propulsado libre de personas?
- ¿se acentuará la desigualdad en la equidad del acceso a los recursos, las oportunidades, los productos finales y a distintas expresiones de calidad de vida?
- además, ¿pasa por la ubicuidad mundial de la Internet? ¿existe un análisis exergético de la misma? Es decir, el consumo energético correspondiente, asumiendo la opción más eficiente posible y suponiendo que puede soportar un modelo de comunicación/logístico alternativo y satisfactorio [eficaz], ¿será menos intensivo y más eficiente energéticamente que el basado en las comunicaciones horizontales? ¿contribuirá a la co-evolución saludable de lo humano y lo natural, como parte de los ecosistemas correspondientes?

IV. ¿ALTERNATIVAS?

Ante el cuestionamiento del modelo y demostrando la inviabilidad del BAU, es preciso aportar soluciones con el menor impacto posible en la salud y el bienestar humanos, para vencer la resistencia al cambio individual y colectiva, y alcanzar a todos los grupos, diferenciados por sus instrumentos de poder. La mayor dificultad no radica en la aportación tecnológica: ya existen desde hace lustros soluciones implementables para cambiar la forma de funcionar. El conocimiento bien enmarcado tiene capacidad para expandir su alcance en la dirección adecuada, y continuar mejorando transformando

sus límites. **La gran dificultad es el replanteamiento social, íntimamente ligado a su percepción de la realidad.**

El reto es lograr una visión consensuada anticipando el sufrimiento del desastre, entendiendo por desastre toda situación en que algún miembro de la comunidad es incapaz de permitirse una vida digna. Una tecnología adecuada, de libre acceso y adaptable, puede ser clave para ese empoderamiento individual y colectivo.

Pero para ello, es crucial integrar en la toma de decisiones otros valores además del monetario, dejando de limitar la riqueza de la naturaleza económica de la sociedad para satisfacer sus necesidades y deseos a través del intercambio, lo cual está y extiende la línea que hacia el final de la discusión denunció Mariano sobre la desvinculación del dinero del patrón oro. Rescatando el trabajo centenario de Tarde, Latour retrata la parcialidad endógena de la ciencia económica para la teorización de dicha naturaleza económica: al obviar los mecanismos psicológicos y sociológicos en la percepción y creación del valor, los economistas desnaturalizan el estudio de las transacciones económicas y se incapacitan para formular una riqueza que refleje el bienestar y la salud reales de una sociedad satisfecha y sana. La economía es una aproximación simplificada al proceso de creación de valor. Las tecnologías existentes permiten hoy visualizar la complejidad y podrían contribuir también a la refundación de una ciencia económica más natural y compatible con el bienestar de la sociedad, sus miembros y su entorno.

Es en estos términos que hay que entender la labor de *MP* en la promoción y difusión de la tecnología.

La integración de esa diversidad de valores manifiesta otro de los aspectos críticos. Sin embargo los distintos intentos realizados por las diversas disciplinas [por ejemplo la economía con el concepto de externalidades, o los múltiples indicadores ponderados con mayor o menor rigor en metodologías de planificación, como el caso del urbanismo ecológico de Rueda...] no resuelven por completo los problemas comentados: la parcialidad en la visión y la falta de rigor, con una narrativa conectora, en la aproximación.

Por eso el éxito percibido en la exposición que Jorge hizo del caso de RIVAS merece un análisis pormenorizado, para detectar sus singularidades, las posibles fortalezas sobre las que se ha de continuar construyendo y con que alimentar los puntos débiles para convertirlos en anclajes de una planificación equilibrada, en la dirección adecuada. De entre las singularidades para mí es crucial su crítico punto de partida, por dos razones:

1. el vínculo que generó entre la conciencia del valor medioambiental y la prosperidad social y económica,
2. la identificación de prioridades.

El desastre inicial, hizo más evidente la toma de decisiones, que automáticamente abarcó un espectro de valores más amplio y conectado al territorio.

V. LO CONVENIENTE Y LO INSOSTENIBLE: COLABOREMOS

RIVAS, hoy, ha de seguir construyendo sobre su 'visionaria' confluencia de valores, para anticipar los aspectos críticos que,

hoy, impone un modelo de funcionamiento muy dependiente de la deslocalización de actividades productivas, pilotado por una economía que ya ha entrado en la reserva. Para ello, la administración debería comenzar huyendo de los tópicos y malos usos del lenguaje para no confundir la percepción de la comunidad, sino contribuir a mejorarla; por ejemplo, una estrategia de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero puede contribuir a disminuir el calentamiento global pero no es necesariamente sostenible, ni garantiza la sostenibilidad ni puede que sea la prioridad número uno del municipio para garantizar la salud del ecosistema local y aumentar la resiliencia de la comunidad y sus vecinos en el territorio.

Una prioridad es disminuir la dependencia del transporte en la cadena logística. Una posibilidad a considerar es concentrar la actividad diaria de la población residente en las proximidades del municipio, prestando atención a fomentar una economía metabólica conectada a la realidad territorial: gestión del agua, gestión de residuos, reutilización y reciclaje, agricultura local que mejor responda y gestione las propiedades de la tierra, y por supuesto energías renovables con la mayor tasa de retorno posible. Ahora que se ha superado el punto crítico inicial que hizo dirigir en cierta forma la atención hacia el ecosistema local, la comprensión de la experiencia debería permitir el reconociendo social del valor de dichas actividades, y aprovecharlas para ampliar la visión del vínculo con el territorio natural de que son subsidiario RIVAS y sus vecinos, y gestionarlo. Un territorio natural que no entiende de divisiones administrativas sino de procesos naturales que, dada la rara correspondencia entre naturaleza y particiones políticas, repercuten a todos y, de una manera no tan visible como un vertedero, están igual de amenazados. De ahí la importancia de la relación de dichas actividades, cruciales para garantizar el acceso local, seguro y rentable a los servicios soporte de la vida cotidiana, con los límites naturales geográficos de ese territorio, su salud y las servidumbres que proporciona. Y que puede servir para establecer una comunicación positiva con los municipios vecinos sobre la que construir relaciones de beneficio mutuo y un discurso común.

Otra actividad primordial es la asociada a la infraestructura de tecnologías digitales, desde la perspectiva de explotar de forma eficaz y eficiente las posibilidades de la componente digital de la realidad, y su impacto en el modelo de comunicación y logístico. Por ello, más que sumándose apresuradamente a un carro como el de las ciudades 'inteligentes', con demasiados interrogantes abiertos en varios frentes [eficacia e independencia energética, seguridad, fiabilidad, propiedad, gobernabilidad...], se ha de mirar antes lo digital como un recurso para independizarse de dicho modelo horizontal, energéticamente intensivo y contaminante, combinándolo con una red de transportes basados en renovables y de usos compartidos, que influirán en el dimensionado de las instalaciones de generación de energía. Además, también se ha de ver como un factor potenciador para poder dar lugar a una serie de actividades productivas que devuelvan a la población local la capacidad fabril y creativa: su potencial radica en conferir el poder de dar respuesta en la medida de lo posible a las necesidades que manifiesten, y a sus intereses y cualidades personales, más

honestos cuanto más vocacionales. Así, desde esa singularidad, cabrá la posibilidad de generar ventajas comparativas respecto a otros mercados, susceptibles de ser utilizadas como *monedas de intercambio* valiosas a favor de productos o bienes más lejanos, pero de calidad, sin renunciar a la riqueza que la diversidad de territorios y culturas ofrece. Los mercados, como el territorio, han de ser entendidos como sustrato para generar sinergias que permiten mejorar la existencia. Otra de las potencialidades de lo digital que se han de tener presentes, es la de materializar estrategias de gestión efectivamente participativas y representativas.

Lo cual me conduce a concluir con la que quizá fue la certeza que sentí presente de forma más intensa a lo largo del coloquio, y que, en sintonía, puede ser la prioridad titular para hacer posible una ruta para el cambio: mimetizando la evolución de las especies en la tierra, es fundamental generar las sinergias necesarias para el éxito del sistema. Ésta es una de las aportaciones del trabajo de Lynn Margulis en biología, que completa la obra de Darwin y extiende sus límites.

De igual forma estamos ante el reto de superar la visión que la lógica capitalista ha impuesto al establecerse sin contestación durante tanto tiempo y evolucionar de un espíritu productivo a uno financiero, eminentemente especulativo al primar de forma casi exclusiva el valor monetario sin referencias vinculantes a la realidad de la generación de valor. Ello implica superar su modelo de crecimiento basado en la competición desleal, ineficaz e ineficiente de los recursos, para transformarlo en uno de existencia sinérgica en que los recursos, libremente accesibles, acaban destinados a aquellos que aportan un conjunto de ventajas comparativamente mayor que el resto, de acuerdo a aquel espectro de valores más amplio, y de forma que el conjunto sale naturalmente beneficiado.

El primer paso para ello es identificar los 'colaboradores' más adecuados, lo cuál requiere reconocer y comunicar los puntos fuertes y débiles y los intereses. Compaginar reflexión y acción.

Todo ello incluye, desde luego, a una banca 'cooperativa' en la actitud, que aporte seguridad haciendo accesibles recursos como dinero, tiempo u otros, que fomenten el asentamiento de ese espectro de valores más amplio, de acuerdo a la realidad local. Y que posibilite la prosperidad de las actividades correspondientes, y la expansión de aquellas que puedan aumentar la salud y el bienestar de otras comunidades o territorios, en concordancia con la realidad global en que, únicamente, la sostenibilidad puede afrontar con rigor su paradójico sino.

VI. + DISCUSIÓN +